



## Asamblea General

Distr. general  
29 de febrero de 2012  
Español  
Original: francés

---

### Consejo de Derechos Humanos Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria

### **Opiniones aprobadas por el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria en su 61º período de sesiones (29 de agosto a 2 de septiembre de 2011)**

#### **Nº 35/2011 (Marruecos)**

#### **Comunicación dirigida al Gobierno el 24 de enero de 2011**

**Relativa a: Mohamed Hassan Echerif el-Kettani**

#### **El Estado es parte en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.**

1. El Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria fue establecido por la antigua Comisión de Derechos Humanos mediante su resolución 1991/42. El mandato del Grupo de Trabajo fue aclarado y prorrogado por la Comisión en su resolución 1997/50. El Consejo de Derechos Humanos asumió el mandato en su decisión 2006/102 y lo prorrogó por tres años mediante su resolución 15/18, de 30 de septiembre de 2010. Actuando de conformidad con sus métodos de trabajo, el Grupo de Trabajo transmitió al Gobierno la comunicación mencionada.

2. El Grupo de Trabajo considera arbitraria la privación de libertad en los casos siguientes:

a) Cuando es manifiestamente imposible invocar fundamento jurídico alguno que la justifique (como el mantenimiento en detención de una persona tras haber cumplido su condena o a pesar de una ley de amnistía que le sea aplicable) (categoría I);

b) Cuando la privación de libertad resulta del ejercicio de los derechos o libertades garantizados por los artículos 7, 13, 14, 18, 19, 20 y 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, y, además, respecto de los Estados partes, por los artículos 12, 18, 19, 21, 22, 25, 26 y 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (categoría II);

c) Cuando la inobservancia, total o parcial, de las normas internacionales relativas al derecho a un juicio imparcial, enunciadas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los pertinentes instrumentos internacionales aceptados por los Estados interesados, es de una gravedad tal que confiere a la privación de libertad carácter arbitrario (categoría III);

d) Cuando los solicitantes de asilo, inmigrantes o refugiados son objeto de detención administrativa prolongada sin posibilidad de examen o recurso administrativo o judicial (categoría IV);

e) Cuando la privación de la libertad constituye una violación del derecho internacional por motivos de discriminación basada en el nacimiento, el origen nacional, étnico o social, el idioma, la religión, la condición económica, la opinión política o de otra índole, el género, la orientación sexual, la discapacidad u otra condición, y tiene por objeto hacer caso omiso de la igualdad de derechos humanos o puede causar ese resultado (categoría V).

### **Información recibida**

#### *Comunicación de la fuente*

3. El Sr. Mohamed Hassan Echerif el-Kettani, de nacionalidad marroquí, nacido en 1972 y residente en Rabat, es una personalidad religiosa conocida en Marruecos.

4. Según se informó, el 6 de febrero de 2003, el Sr. El-Kettani fue convocado por la policía de Salé tras una denuncia presentada por el Sr. Al Tayeb Bouriya y por el Sr. El Hassan al Chebbari, residentes en el barrio Haï El Oued (Salé), que lo acusaban de haber perturbado la tranquilidad del barrio desde que era imán de la mezquita Mecca y de haber introducido en sus oraciones algunos cambios con respecto al rito musulmán malekita.

5. Según la información recibida, los agentes de la policía judicial lo detuvieron por usurpación de funciones al predicar sin autorización, por incitación a la violencia y al *yihad*, por no llamar a bendecir la persona del Rey en el curso de los sermones y por haber distribuido publicaciones y celebrado reuniones prohibidas tanto en la mezquita como fuera de ella.

6. El 8 de febrero de 2003, el Fiscal tomó declaración al Sr. El-Kettani. Según la fuente, las acusaciones formuladas contra el Sr. El-Kettani resultaron falsas. El Sr. El-Kettani estaba legalmente autorizado a predicar en las mezquitas, y la policía encargada de la investigación preliminar no aportó ninguna prueba material. Posteriormente, el Sr. El-Kettani fue puesto en libertad.

7. El 13 de febrero de 2003, el Sr. El-Kettani supo que se lo estaba buscando, por lo que se presentó voluntariamente ante el Fiscal del Tribunal de Apelación de Rabat. Fue sometido a interrogatorio sobre los mismos hechos, y se le comunicaron los cargos de asociación de malhechores, reunión ilegal, constitución de asociación no autorizada y usurpación de funciones, acusaciones que el Sr. El-Kettani rechazó desde su primera comparecencia.

8. El Sr. El-Kettani quedó detenido y fue acusado también de haber sido invitado en el pasado a reuniones no autorizadas de miembros o de partidarios de una organización a la que los servicios de seguridad denominaban "Salafía Jihadia". El Sr. El-Kettani rechazó todas las acusaciones cuando el juez de instrucción le tomó declaración en cuanto al fondo.

9. La fuente añade que, durante su audiencia por el juez de instrucción sobre la denuncia presentada a la policía de Salé, el Sr. Al Tayeb Bouriya y el Sr. El Hassan al Chebbari declararon que nunca habían presentado ninguna denuncia contra el Sr. El-Kettani, que no lo conocían, que nunca habían asistido a sus sermones ni a sus predicaciones del viernes, que nunca habían participado en oraciones en la mezquita Mecca de Salé y, además, que el Sr. El Hassan al Chebbari no había hecho jamás las oraciones y nunca había entrado en una mezquita. Varias otras personas a las que se tomó declaración posteriormente, entre ellas el Sr. Mustapha Adra, el Sr. Tewfik al Fatmi, el Sr. Amhed Bennacer, el Sr. Mohamed al Yabour, el Sr. Abdelkader Tima, el Sr. Djouad al Bouqali, el

Sr. Nouredine Azzerai, el Sr. Bouzza Idiha y el Sr. Amhed al Madkis, declararon todas que no tenían ninguna relación con el Sr. El-Kettani y que a veces iban a las oraciones en la mezquita Mecca, sin más. A pesar de la aparente falta de pruebas, el juez de instrucción denegó la libertad provisional al Sr. El-Kettani por auto no motivado de 2 de abril de 2003. Pese al cierre de la instrucción a fines de marzo de 2003, el juez de instrucción no remitió el asunto a un tribunal juzgador.

10. Según la información recibida, tras los atentados terroristas cometidos en Casablanca el 16 de mayo de 2003, el juez de instrucción del Tribunal de Apelación de Rabat decidió transmitir el asunto al Tribunal de Apelación de Casablanca, que había incoado actuaciones contra 31 personas en el marco de esos atentados. La mayoría de esas personas habían sido detenidas en Casablanca entre octubre y diciembre de 2002 y habían sido acusadas de pertenencia a la organización Salafía Jihadia.

11. Según se informó, la Fiscalía General pidió que se abriese contra el Sr. El-Kettani una instrucción basada en nuevos cargos, entre ellos la constitución de una asociación criminal, el homicidio voluntario, la complicidad en homicidio voluntario y un atentado contra la seguridad del Estado.

12. Según la fuente, el Sr. El-Kettani rechazó esas nuevas acusaciones en el curso de sus dos declaraciones ante el juez de instrucción del Tribunal de Apelación de Casablanca. A pesar de la inexistencia de vínculos entre el Sr. El-Kettani y las personas procesadas por los atentados de Casablanca, el asunto fue transmitido a la Sala de lo Penal que estudiaba las acusaciones indicadas más arriba. En consecuencia, se celebró una audiencia ante el Tribunal de Apelación de Casablanca el 25 de septiembre de 2003.

13. Según se informó, al iniciarse el juicio oral los abogados del Sr. El-Kettani pidieron, *in limine litis*, que se citase ante el tribunal a los testigos que figuraban en el auto por el que el juez de instrucción había transmitido la causa al órgano juzgador para que declarasen ante este y carearlos con los acusados. Según la fuente, el Presidente del Tribunal rechazó la petición de la defensa. La defensa se retiró de la audiencia en señal de protesta. Tras la retirada de los abogados del Sr. El-Kettani, Presidente del Tribunal designó a un abogado de oficio al que se dio un plazo de unas horas para que estudiase un expediente de varios miles de páginas.

14. A la vista de lo que antecede, se afirma igualmente que el Sr. El-Kettani no gozó de las garantías procesales dimanantes del derecho a un juicio imparcial. El mismo día, el 25 de septiembre de 2003, el Tribunal de Apelación de Casablanca condenó al Sr. El-Kettani a una pena de prisión de 20 años, basándose solamente en las declaraciones hechas por los testigos ante la policía, a los que el propio tribunal se había negado a convocar, a tomar declaración y a carear con el acusado. Según la fuente, de los motivos expuestos en la sentencia condenatoria dictada por el tribunal se desprende que incumbía a los acusados demostrar la falsedad de las declaraciones de los testigos, en violación del principio fundamental de la presunción de inocencia. Posteriormente, el Sr. El-Kettani recurrió en casación contra esa decisión del Tribunal de Apelación de Casablanca. El 24 de enero de 2007, es decir, cerca de cuatro años después de la detención, el Tribunal Supremo de Rabat casó el juicio basándose en que "la falta de respuesta a las peticiones de las diferentes partes privaba de todo fundamento jurídico a la decisión del Tribunal de Apelación".

15. El asunto fue devuelto al Tribunal de Apelación de Casablanca para que lo examinase de nuevo. Este segundo proceso del Sr. El-Kettani fue objeto de múltiples aplazamientos que, según se afirma, fueron injustificados. El asunto fue aplazado sucesivamente el 15 de junio, el 20 de julio, el 28 de septiembre y el 9 de noviembre de 2007, y el 1º de febrero, el 14 de marzo, el 20 de mayo, el 10 de octubre y el 26 de diciembre de 2008. El 2 de mayo de 2009, el Tribunal de Apelación de Casablanca condenó de nuevo al Sr. El-Kettani a una pena de prisión de 20 años. Según la información recibida,

en el curso de esa audiencia y después de pronunciarse el fallo condenatorio, el juez declaró textualmente al Sr. El-Kettani: "No tengo nada contra usted en este expediente, pero he tomado en consideración el asunto en su conjunto". Esta última decisión ha sido objeto de un nuevo recurso de casación que actualmente está pendiente ante el Tribunal Supremo de Rabat.

16. La fuente sostiene que, desde el 6 de febrero de 2003, el Sr. El-Kettani está privado de libertad sin ningún fundamento jurídico. Según se afirma, los procedimientos incoados contra el Sr. El-Kettani están viciados, por una parte porque se basan en una denuncia penal falsa, y por otra parte porque están relacionados con otro procedimiento iniciado en otra ciudad contra personas con las que el Sr. El-Kettani no tenía visiblemente ningún vínculo y que estaban procesadas por otros hechos ocurridos después de la detención del Sr. El-Kettani.

17. Además, la fuente sostiene que el juicio del Sr. El-Kettani tiene carácter político, como lo confirma la declaración hecha por el juez en la vista del Tribunal de Apelación de Casablanca. Según la información recibida, la actual privación de libertad del Sr. El-Kettani es consecuencia directa del ejercicio de su derecho a expresar pacíficamente sus opiniones, derecho protegido por la Constitución marroquí, así como por el artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en el que el Estado acusado es parte.

18. La fuente sostiene que el Sr. El-Kettani no tuvo la posibilidad de disponer de una defensa adecuada. Los magistrados se negaron, en particular, a hacer comparecer a personas que habían declarado ante el juez de instrucción.

19. Según la información recibida, el Sr. El-Kettani está actualmente detenido en la prisión de Casablanca. La fuente sostiene que la privación de libertad del Sr. El-Kettani es arbitraria, porque carece de fundamento jurídico desde el 6 de febrero de 2003, porque es consecuencia directa del ejercicio del derecho del Sr. El-Kettani a expresar libre y pacíficamente sus convicciones y sus opiniones políticas y religiosas y, por último, porque no se respetó su derecho a un juicio imparcial.

#### *Respuestas del Gobierno*

20. El Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria expresa al Gobierno su gratitud por haberle proporcionado en el momento oportuno la información solicitada.

21. El Gobierno, en su respuesta, sostiene que el Sr. El-Kettani daba cursos en lo que se alentaba a la rebelión y a la desobediencia a los regímenes no islamistas, cursos a los asistían elementos de la Salafía Jihadia, varios de los cuales estaban implicados en los atentados terroristas cometidos en Casablanca en 2003. Los procesos incoados contra él se fundan en el testimonio de varias personas implicadas en esos acontecimientos, así como en sus propias confesiones.

22. El Gobierno da, en su respuesta, los nombres de los abogados del Sr. El-Kettani que participaron de manera efectiva en el desarrollo del proceso pero que se retiraron tras la decisión del Tribunal de unir su petición de audiencia de testigos al juicio sobre el fondo, estimando que esa decisión redundaba en detrimento de los intereses de su cliente. En esa situación, el Tribunal designó otro abogado antes de continuar el procedimiento. El Gobierno sostiene que esa decisión se funda en la jurisprudencia del Tribunal Supremo.

23. Según el Gobierno, el Tribunal respetó las garantías inherentes a un proceso imparcial, y el inculpado fue condenado siguiendo un procedimiento regular. Por último, el Tribunal Supremo casó el juicio, y el Tribunal de Apelación, decidiendo de nuevo después de haber escuchado a los abogados del inculpado y a una veintena de testigos para atender la petición de los abogados, lo condenó de nuevo a una pena de prisión de 20 años. Esa decisión ha sido objeto de un recurso de casación que está pendiente todavía.

*Comentarios de la fuente*

24. La fuente, en los comentarios hechos tras esa respuesta, invoca además la categoría V de los métodos de trabajo del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria y estima que el Gobierno no aporta ningún elemento nuevo. No se han demostrado las falsas acusaciones ni el vínculo entre el procedimiento seguido contra las personas procesadas por terrorismo y el procedimiento seguido contra el Sr. El-Kettani. Además, este último impugna los hechos que se le atribuyen, y no se ha presentado ninguna prueba material o testimonial. Todos los acusados a los que se tomó declaración sostuvieron que no conocían al Sr. El-Kettani, pero, ante la sorpresa general, se confirmó la condena.

**Deliberaciones**

25. El Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria señala que el Sr. El-Kettani fue objeto de una orden de ingreso en prisión el 13 de febrero de 2003 y que ese proceso está todavía en curso.

26. Sin emitir ningún juicio de valor sobre la regularidad del procedimiento descrito por la fuente, cabe poner de relieve los hechos que se indican a continuación, que merecen la atención del Grupo de Trabajo, sobre todo habida cuenta de que el Gobierno no da ninguna respuesta específica al respecto:

a) El interesado fue detenido de nuevo por los mismos hechos por los que había sido puesto en libertad una primera vez.

b) El interesado se presentó voluntariamente a la policía cuando supo que se lo buscaba.

c) Los hechos que se le imputan carecen de precisión. Se le acusa de alteración del orden público, de introducir en sus predicaciones desviaciones en el rito musulmán malekita, de dirigir oraciones sin autorización, de incitar a la violencia y al *yihad*, de no pedir que se bendiga a la persona del Rey en el curso de sus sermones, de haber distribuido dentro y fuera de la mezquita publicaciones prohibidas, de asociación de malhechores, de reuniones ilegales, de constitución de asociación no autorizada y de usurpación de funciones.

d) Los supuestos denunciantes que dieron lugar al procedimiento, así como varios testigos interrogados, negaron que hubieran presentado ninguna denuncia y sostuvieron que no conocían al interesado.

e) Tras los atentados terroristas ocurridos en Casablanca el 16 de mayo de 2003, se acumularon los dos asuntos sin que se aportase ninguna prueba de la existencia de un vínculo justificativo. El Gobierno no se pronuncia sobre este punto.

f) Al iniciarse el juicio, los abogados pidieron que se convocase a testigos a los que se había tomado declaración durante la investigación hecha por la policía, pero no se atendió su petición. Esto hizo que los abogados se retirasen de la audiencia en señal de protesta, con lo que no se pudo asegurar conforme a las normas la defensa del Sr. El-Kettani, incluso aunque se le nombró otro abogado.

g) El Tribunal Supremo de Rabat casó la decisión condenatoria, estimando que "la falta de respuesta a las peticiones de las diferentes partes privaba de todo fundamento jurídico a la decisión del Tribunal de Apelación".

27. Estos elementos demuestran que la detención, a falta de hechos precisos y conexos imputados al Sr. El-Kettani, corrobora la tesis de que este fue detenido por sus opiniones y por ejercer su libertad de expresión. Además, su defensa ante el Tribunal no fue conforme al derecho internacional, por la ausencia de sus abogados, por el largo encarcelamiento del imputado y por el hecho de que este no pudo hacer que se tomase declaración a todos sus

testigos ante el Tribunal. Por lo demás, el Tribunal Supremo menciona todas estas deficiencias en su fallo citado más arriba.

28. El Grupo de Trabajo no puede sino concluir que tal privación de libertad es arbitraria y está comprendida en las categorías II y III aplicables a los casos sometidos a la consideración del Grupo.

### **Decisión**

29. En vista de lo anterior, el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria emite la siguiente opinión:

La privación de libertad del Sr. El-Kettani es arbitraria, por cuanto contraviene los artículos 9 a 11 y 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los artículos 9, 14, 18 y 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y se inscribe en las categorías II y III aplicables al examen de los casos presentados al Grupo de Trabajo.

30. En consecuencia, el Grupo de Trabajo solicita al Gobierno que proceda a la liberación inmediata del Sr. El-Kettani y que tome medidas para reparar el perjuicio sufrido por este como consecuencia de la situación.

[Aprobada el 1º de septiembre de 2011.]

---